

—Los Nehru-Gandhi suman más de un siglo de **liderazgo** en India: tres premiers, incluido el líder de la independencia, seguido por su hija, Indira, y que continúa con Rahul y su hermana Priyanka—

# LOS GANDHI PODER Y TRAGEDIA

Texto  
EVA MILLET

JACK GAROFALO/PARIS MATCH



### Pionera

Indira en su despacho, en 1966: su primer año al cargo. Tenía 49 y gobernó India, casi de forma ininterrumpida, hasta su magnicidio en 1984

**El pasado** septiembre, la Universidad Sciences Po, de París, recibió con honores a un hombre de barba canosa, ataviado con una kurtá de algodón blanco. Era Rahul Gandhi, bisnieto del héroe nacional indio, Jawaharlal Nehru, nieto de Indira Gandhi, la primera mujer al mando del país; hijo del también primer ministro Rajiv Gandhi. De 53 años, soltero y presentado como "una de las voces más importantes de India", Rahul ha seguido los pasos de su familia y lleva más de dos décadas en política. También lo ha hecho su hermana Priyanka, la cual, dicen, se parece mucho a Indira.

Estos son, en pocas palabras, los Nehru-Gandhi: una dinastía política fundamental en un país que celebra elecciones generales. Casi mil millones de personas votan en un proceso que, dadas estas cifras, se hace de forma escalonada. Desde el 2014, India está dirigida por el populista Narendra Modi, líder del BJP, que representa la némesis del Partido del Congreso, prácticamente parte del ADN de la familia Nehru-Gandhi.

"Gracias por invitarme. Preferiría sentarme ahí, con los estudiantes, pero... no tengo elección", dijo Rahul en Science Po. En cierto modo, esta coiletila sintetiza el sino de la fa-

milia: ni su abuela ni su padre tuvieron tampoco alternativa a la hora de dedicarse a la política. "Hay momentos en que la vida no te deja elegir", le dijo Rajiv a su mujer, Sonia, cuando Indira fue asesinada, en 1984. Sus apellidos eran demasiado valiosos para el Partido del Congreso, que los necesita para ganar las elecciones.

Esta saga se inicia hace más de un siglo, cuando Motilal Nehru, un próspero abogado de Delhi, decidió unirse al Mahatma Gandhi y luchar por una India libre de la dominación británica. Motilal no vio ese momento, pero sí su hijo, Jawaharlal. Como su padre,

Pandit (*maestro*) Nehru, se quedó deslumbrado por Gandhi y, tras años de batallas políticas, en 1947 se convirtió en el primer ministro de la India independiente.

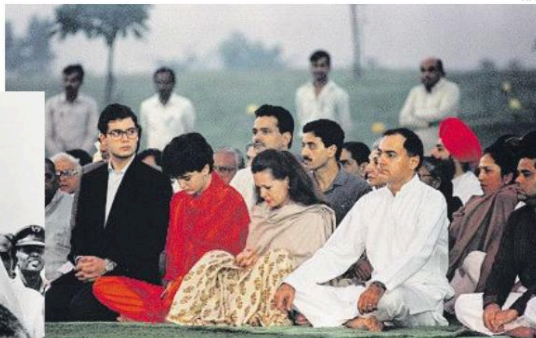
Poco se sabe de su esposa, Kamala Kaul, madre de su única hija, Indira, nacida en 1917. Indira fue una niña tímida, que se crio en la hermosa casa familiar de los Nehru en Uttar Pradesh. Allí adquirió el compromiso de su familia: "De niña, todos mis juegos eran políticos", recordaría. La frágil salud de su madre y los encarcelamientos de su padre y de su abuelo marcaron una infancia difícil. Indira adoraba a su padre, aunque lo »

SONDEEP SHANKAR/GETTY IMAGES



**La viuda**  
Una desconsolada  
Sonia Gandhi, con  
sus hijos, en el funeral  
de su esposo, Rajiv,  
asesinado en 1991

SONDEEP SHANKAR



AFP

**Rahul, nuevo líder**  
El premier Rajiv Gandhi con su familia en la cremación de Indira en 1989. A la izquierda, Rajiv recibido en Delhi tras una victoria electoral, con Sonia y su hija Priyanka en 1981. En el centro, Rahul Gandhi en el 131.º aniversario del partido, en el 2016

CHANDAN KHANNA



STEFAN ELLIS



» desobedeció cuando, a los 25 años, se casó con Feroze Gandhi, un apuesto parsi, miembro del Partido del Congreso.

Del matrimonio nacerían dos niños: Rajiv y Sanjay. Debido a las infidelidades de Feroze, la pareja estaba separada: Indira y sus hijos vivían con Nehru, viudo desde hacía años, en la residencia oficial del primer ministro. La hija ejercía de primera dama y, casi por osmosis, aprendió el arte de la política: un destino que su padre aspiraba para ella. En 1959 se convirtió en la presidenta del partido. Y en 1966, dos años después de la



J. HISTORY ARCHIVE

**Política en el ADN**  
Sobre estas líneas, la niña Indira (hija de Jawaharlal Nehru) junto a Gandhi, en huelga de hambre. Aunque no eran familia, Mahatma era un huésped habitual en la casa. Arriba, Sonia votando en las elecciones de 1991

muerte de su padre, en la primera ministra de la democracia más grande del mundo.

Fue en ese entonces cuando entró en la familia Sonia Maino: una joven italiana que Rajiv Gandhi había conocido en Cambridge, donde ella estudiaba inglés. Pese a la oposición de su familia, Sonia se casó con Rajiv en Delhi, en 1968. Su suegra, Indira, le prestó el sari rojo, tejido por Nehru en prisión, con el que ella también se había casado.

Sonia es la protagonista de *El sari rojo* (Seix Barral), la estupenda novela de Javier Moro, donde se refleja su larga fascinación

## RAJIV SE METIÓ EN POLÍTICA PARA AYUDAR A INDIRA; SU MUJER LE DIJO: "TE MATARÁN", Y ACERTÓ DE PLENO

por esta saga. "Era difícil no interesarse", cuenta a *Magazine*. "Cuando mi tío Dominique [el escritor Dominique Lapierre, autor, entre otros, de *La ciudad de la alegría*], presentaba un libro en India, Indira Gandhi siempre lo recibía. Yo estuve en alguna de esas presentaciones y siempre me fijaba en Sonia: esa sombra que vivía en la casa de la primera familia del país, muy criticada por su origen extranjero".

Moro sabía que ahí había una historia para contar, pero, en ese entonces, no había final. Sonia era una mujer con aversión a la vida pública y enamorada de Rajiv, un feliz piloto de Air India. La pareja no tenía ambiciones políticas, aunque, siguiendo la tradición, convivían con Indira. Por ello, fueron testigos de las tribulaciones de la carismática primera ministra que gobernó India, casi de forma ininterrumpida, de 1966 a 1984.

La relación entre Indira y Sonia era excelente. La italiana, de carácter conciliador, se había convertido, como describe Moro, "en la perfecta nuera india". No sucedía lo mis-

mo con Maneka, la joven y volcánica esposa de Sanjay: el hijo favorito de Indira y al que sí le gustaba el poder. Cuando en 1980 Sanjay murió pilotando una avioneta acrobática, la convivencia con Maneka se degradó hasta el punto que Indira la echó de casa. La nuera se llevó a su hijo, Varun. Hoy ambos son miembros destacados del rival BJP.

La desolación de Indira por la muerte de Sanjay provocó que, a pesar suyo, Rajiv se metiera en política, para apoyarla. Sonia estaba horrorizada, pero su horror se multiplicó cuando, en 1984, Indira fue asesinada. Sonia acompañó a su suegra moribunda en el coche que la llevó al hospital. Pocas horas después, Rajiv se convertía en el sexto primer ministro de India y en el tercer miembro de la familia en ostentar el cargo. "Es mi destino", le dijo a su esposa. Ante lo que ella respondió desconsolada: "Te matarán". En efecto: Rajiv Gandhi murió en un atentado en 1991, a los 46 años. Poco antes, concedió una entrevista en la que, con su conocida afabilidad, explicó el amor que sentía por su esposa y cómo echaba de menos no poder vivir "como un ser humano normal". Pero lo peor de su situación, dijo, fue para sus hijos, Rahul y Priyanka. "Si alguien se ha sacrificado han sido ellos".

Sin embargo, ambos han seguido la senda de la política. Primero, como apoyo a su madre, la cual, tras muchos ruegos, se afilió al Partido del Congreso. "Y en el 2004 ¡ganó las elecciones!", recuerda Javier Moro, que supo que ya tenía el final de su historia: "Porque que esta mujer, italiana, procedente de una familia humilde, cuya única ambición en la vida era tener una familia, se convirtiera en la mujer más poderosa de India... me pareció un historión".

Un historión que tuvo más giros, porque, ante el asombro de todos, Sonia renunció al poder un día después de su victoria. "Pensó: 'Mataron a mi suegra, a mi marido... ¿Cuánto van a tardar en matarme a mí?'. Lo que hace es nombrar a un primer ministro muy válido y se queda como presidenta del partido", dice Moro. "Su vida es realmente ejemplar e increíble". Una vida política, añade, que no se entiende sin la estrecha relación con su suegra: "Sonia se pasó 16 años a la sombra de Indira. Aprendió todo de ella y, cuando le tocó asumir lo inasumible, lo hizo con habilidad asombrosa".

Hoy, las esperanzas recaen en su hijo, Rahul, que encabeza la coalición que se enfrenta al ultranacionalista BJP, que quiere acabar con la secularidad en India. El hombre agasajado en Sciences Po lleva meses de campaña y, como hicieron su bisabuelo, su abuela y su padre, se ha pateado el país con un mensaje de unidad, muy diferente al de sus oponentes: "El día que odie, dejaré la política", ha dicho. A Rahul le apoya su hermana, cuya personalidad, según el propio Rajiv, es muy similar a la de su abuela.

"Si Priyanka tiene mucho de Indira. Tendría mucho más éxito que Rahul, que no ha alcanzado las expectativas que despertó", coincide Javier Moro. El problema es su marido, acusado de corrupción. "Mientras siga con ese lastre, no tiene posibilidades". Entretanto, Rahul sigue aplicando el manual de su abuela. "Aunque los resultados no son iguales, al menos por ahora —matiza el escritor—, porque con los Gandhi... ¡nunca se sabe!".